

# EDITORIAL

*Cristina Gil Gómez*  
*Presidenta SEDEN*

Ante todo quisiera expresar mi agradecimiento a todas aquellas personas que han hecho posible la celebración de este decimonoveno Congreso de la Sociedad Española de Enfermería Nefrológica, así como mi presencia hoy en esta mesa,

Nos reunimos, una vez más, la Sociedad Española de Nefrología y la Sociedad Española de Enfermería Nefrológica. En esta ocasión nos acoge esta ciudad marinera, Alicante, que tiene su mirada dirigida al mediterráneo.

En ocasiones he pensado que, de algún modo, mi labor dirigiendo nuestra sociedad se asemeja a la del marinero que lleva el timón de su barco, a veces con un mar tranquilo y otras entre tempestuosos oleajes.

Pero dentro de este colectivo nunca me he sentido sola. Recordando las palabras que escuché el pasado Congreso en la Coruña, en boca del Dr. Valdés, la Nefrología es como una silla de tres patas: una de ellas representa a los nefrólogos, la otra a la enfermería nefrológica y la tercera a las empresas de la industria que trabajan en este campo. Esta silla no podría guardar equilibrio sin una de sus tres patas.

Espero que este Congreso sea, una vez más, un escenario de concordancia entre todos los que, unidos, nos enriquecemos año tras año en estas reuniones.

Bienvenidos, y que disfruten de un buen Congreso.